





## Comentario de Teatro

# “Las siete vidas del Tony Caluga”

por Hilda Arévalo

**Q**ue el teatro se haga en un coliseo, que el circo y el teatro se confundan en un solo espectáculo, es parte de una inmemorial tradición que viene desde los tiempos más remotos.

El teatro de feria es un espectáculo lúdico, gozoso, capaz de hacer piruetas con un melodrama y de provocar risa, tanto y espanto, por igual.

Bástenos recordar cuando en 1976, Jaime Vadell, Susana Bomchill y José Manuel Salcedo recurrieron a la antipoesía de Nicanor Parra.

“Hojas de Parra” se llamaba el espectáculo. Combinaba las rutinas de una docena de artistas circenses, un trío de actores profesionales y otros tantos aficionados.

Los siguientes intentos se hicieron en pleno paseo Ahumada en la capital, cuando el teatro callejero era la tabla de salvación creativa para Andrés Pérez y Rosita Ramírez.

A diferencia de los “experimentales” de ayer, los jóvenes de los ochenta no encontraron el mismo apoyo por parte de la institucionalidad. Otra vez la calle, para algunos la TV, y para la mayoría intentos heroicos -como es todo el teatro independiente no o mal subvencionado- por recomponer la fuerza original. Casi anónimo, Willy Semler se arriesga y hace Moliere en jeans; “Tartufo” y “Don Juan”, fueron los precursores de “La negra Ester”, donde el equipo se reforzó con el aporte de las décimas del “tío” Roberto Parra y la dirección y dramaturgia de Andrés Pérez, quien -como la cigüeña- venía llegando de París. “La Negra” es historia conocida. De ella, de alguna manera, se desprendieron una Clara que sonaba (Horacio Videla, Teatro Provisional) y, a la distancia, se motivó entre nosotros “Un extraño ser con alas” (Gabriel García Márquez, versión y dirección de Juan Edmundo González y liderazgo de Miriam Espinoza).

En medio de los jóvenes que a mediados de los ochenta se refugiaban en los institutos binacionales pa-

Desde un principio, se llamaron Teatro Circo Imaginario. Con los bártulos y un característico saxofón en la parrilla de una noble roncleta, llevaron su arte cargado de intelectualidad hasta los más recónditos lugares.

El primer éxito, tal vez el primer reconocimiento, vino cuando se insertan en los circuitos del teatro comercial con dos obras de la dramaturgia de Andrés del Bosque: “El medio amigo” y “Los socios”.

Vino entonces un trabajo de investigación circunscrito al arte del payaso en Chile. Mientras “hacían la práctica” en el circo del Tony Caluga, se impregnaron de la magia que envuelve a los artistas circenses.

¡Habían encontrado al personaje! ¡Habían descubierto la historia, la trama, el conflicto, la verdad!

Y, seguramente, descubrieron que el Tony Caluga -como todos sus congéneres- ha sobrevivido libre en su marginalidad.

Al momento de intentar un análisis de “Las siete vidas del Tony Caluga” es que resulta indivisible no hacer referencia a las siete vidas de Andrés del Bosque, de Andrés Pérez, de Mauricio Calelón, de Jaime Vadell, de Juan Edmundo González, de Roberto Nicolini; de Miriam Espinoza y de Omar Prashan.

Como sus resultados, sus vidas -de alguna manera- se van emparejando unas con otras. Es el teatro de feria, vivo, chileno, pujante.

En lo puntual, el aporte de Andrés del Bosque maravilla el embellecer hasta el extremo de crear una perfecta imagen lírica (la escena de Teresa partiendo en su cerromato es inolvidable) y no sobreponerla al tono ágil, divertido, insolente y conmovedor de la obra.

Actuación, música, plástica, movimiento, es un solo todo.

Porque son de antología habrá que recordar el nombre de Antonio Ortega -“Caluga niño”- que mostró un talento desbordante y libre de cualquier manierismo; de Valeria Chignoli, por su versatilidad trabajada desde el interior sin ningún aco-

# **"Las siete vidas del Tony Caluga" [artículo] Hilda Arévalo.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Arévalo Villalobos, Hilda

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Las siete vidas del Tony Caluga" [artículo] Hilda Arévalo.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)